

losófico», recoge, en traducción española, la correspondencia de Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) con el filósofo francés Pierre Bayle (1647-1706). La edición está a cargo de M^a Socorro Fernández-García, Profesora de Historia del Pensamiento y de Ética y Filosofía en la Universidad de Burgos, que ha publicado ya varios libros y artículos sobre el filósofo alemán, con particular atención a la teodicea leibniziana.

El núcleo del cuaderno consiste en las diez cartas que se conservan de este diálogo epistolar, ocho de las cuales son de Leibniz. El hecho de que las cartas de Bayle se reduzcan a dos, lo explicó el propio Leibniz diciendo que no había conservado todas las cartas de Bayle, porque muchas de las cuestiones tratadas en ellas se encontraban ya incluidas en escritos sistemáticos. De todos modos, la falta de cartas de Bayle no rompe el discurso, porque su contenido puede deducirse en gran parte de las respuestas de Leibniz.

En la nota introductoria se establece el contexto de las cartas, que abarcan los años 1687 a 1702, y se comenta su contenido. El interés de la correspondencia consiste en que, por una parte, aporta datos sobre la polémica que sostuvo Leibniz con los cartesianos y, por otra, refleja su intento de conciliar matemática, metafísica y teodicea.

E. Reinhardt

Olegario GONZÁLEZ DE CARDEDAL (ed.), *La Iglesia en España, 1950-2000*, PPC, Madrid 1999, 430 pp.

Se trata de un estudio conjunto que pretende revisar la historia de la Iglesia en España durante la segunda mitad del siglo XX, a través de unos testimonios personales por una parte y de un análisis histórico-teológico por otra. Para este audaz propósito, la obra cuenta con la colaboración de cuatro profesores (que aportan su preparación científica) y de cuatro obispos (que aportan su experiencia eclesial y de gobierno y su experiencia vivida).

La simbiosis entre lo científico y lo experiencial es quizás lo más significativo de esta obra, que al mismo tiempo también pretende una asociación entre los acontecimientos políticos que han dominado el contexto histórico de la vida de España en estos últimos cincuenta años (el advenimiento del franquismo y de la democracia, la promulgación de una nueva Constitución, la integración en la nueva Europa) y los sucesos propiamente eclesiológicos, entre los que se destaca el desarrollo y las consecuencias del Concilio Vaticano II.

Son estas dos dobles conjunciones (rigor científico-testimonios personales y acontecimientos políticos-vivencia eclesial) las que determinan el contenido y la metodología de esta obra colectiva. Sin embargo, estas dicotomías no quedan suficientemente reflejadas, a mi entender, en la organización del esquema de la obra, que se rige por el criterio cronológico: hacer memoria del pasado inmediato (cap. II: «Memoria»), analizar el presente (cap. I: «Presencia») y proyectar a la Iglesia en el futuro (cap. III: «Proyecto»). Cada una de las partes contiene tres artículos, que están culminados por una extensa reflexión final, a modo de conclusión. Como las colaboraciones abarcan temas bastante heterogéneos, merece la pena hacer un pequeño comentario de cada una de ellas.

El primer bloque de artículos sobre el «Presente» está encabezado por un elocuente trabajo de Juan González-Anleo, quien ofrece un interesante panorama sociológico de la evolución de la religiosidad en la España de la última mitad de siglo: «La religiosidad española: presente y futuro». El tema está tratado con rigurosidad metodológica y abundancia de estadísticas, aunque en algunos momentos el estudio se deja llevar por la única fuerza de las cifras, cuya evidente relatividad está poco matizada.

El segundo artículo, del cardenal de Madrid, Don Antonio M^a Rouco Varela («Ubicación jurídico-social de la Iglesia en la España de hoy»), se complementa con el anterior. En la primera parte ofrece una visión de la reali-

dad jurídica de la Iglesia en España, para continuar después con una reflexión sobre la situación de la Iglesia en la sociedad española actual y terminar con un comentario sobre los retos que tiene planteada la Iglesia española del futuro. Aunque las tres partes no tienen demasiada conexión entre sí, ofrecen en su conjunto un panorama de la Iglesia española de un evidente interés, proveniente de una pluma sin duda autorizada.

A continuación, Joaquín Romero Maura se refiere a la dimensión europea de la Iglesia de España. Se trata de un peculiar ensayo de carácter entre apologético, exhortativo y algo apasionado que contrasta con el talante documentado y eficaz de los dos artículos anteriores. Desde luego, hay algunas ideas de evidente interés, aunque poco contextualizadas y fruto de la intuición deductiva más que del método científico.

Las colaboraciones referentes a la mirada retrospectiva («Memoria») se inician con el artículo de Juan María Laboa, profesor de la Universidad Pontificia de Comillas y director de la prestigiosa revista «XX Siglos»: «Los hechos fundamentales ocurridos en la vida de la Iglesia española en los últimos treinta años (1966-1998)». Se trata de una síntesis de los acontecimientos que, para el autor, han tenido mayores consecuencias para la vida de la Iglesia española en estos últimos años (el concilio Vaticano II, la Asamblea Conjunta, el viaje de Juan Pablo II de 1982, etc.).

El artículo es interesante por tratarse de una acabada síntesis de la historia de la Iglesia española durante esos años, pero queda deslucido por algunas afirmaciones poco matizadas o no documentadas. Con todo, el artículo no deja de ser un buen diagnóstico de la historia reciente de la Iglesia española.

Don Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo de Pamplona, en uno de los artículos quizás más monográficos y coherentes desde el punto de vista temático, se refiere al papel y la función ejercida por la Conferencia Episcopal Es-

pañola durante los años posteriores al Concilio Vaticano II. Olegario González de Cardedal, por su parte, ataviado con un estilo ensayista, completa la visión retrospectiva con un comentario sobre los asuntos más trascendentales vividos por la Iglesia en estos últimos treinta años. La orientación es algo catastrofista, como el mismo título quiere significar («La Iglesia en España: problemas de superficie y problemas de fondo»), aunque de evidente interés para ahondar en la vida de la Iglesia de los últimos decenios.

En una nueva colaboración, Fernando Sebastián inaugura la tercera parte, que lleva el expresivo título de «Proyecto». Se trata de un breve diagnóstico de la realidad actual desde el punto de vista de la creencia en Dios y de un intento de proponer un *lenguaje* a través del cual la Iglesia pueda llegar a la sociedad contemporánea. Elías Yanes, a continuación, se refiere a las «tareas del Pueblo de Dios para el siglo XXI», a través de un esquema basado en la sugerente trilogía «Iglesia-misterio», «Iglesia-comunión», «Iglesia-misión». Por último, Juan María Uriarte se refiere a la dimensión salvífica de la Iglesia, en un ensayo que pretende exponer brevemente las contribuciones que una auténtica pastoral de la Iglesia puede dar al mundo contemporáneo.

La reflexión final es de Olegario González de Cardedal, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca. Es un ambicioso diagnóstico de cincuenta años de la vida de la Iglesia española (1950-2000), en el que se mezcla la documentación histórica con algunas citas de literatos o filósofos y en el que se intenta buscar un siempre difícil equilibrio entre exposición y exhortación.

En definitiva, este proyecto trata de aunar tres campos bien diferentes, basados en sus respectivas dicotomías paradójicas: la metodológica (ciencia-experiencia), la temática (política-Iglesia) y la temporal (presente-pasado-futuro). Estas coordenadas quedan bien establecidas desde el mismo «Prólogo», redactado por el editor de la obra, González de Cardedal.

Sin embargo, el lector no puede evitar una cierta desazón al enfrentarse con el esquema, algo aturdido por la diversidad de enfoques y de metodologías. Esta falta de conjunción se manifiesta desde pequeños detalles formales (algunos artículos disponen de aparato crítico y otros no), hasta cuestiones de mayor enjundia (algunos artículos son análisis rigurosos de un hecho histórico bien documentado y otros se quedan en meras reflexiones personales).

Quizás la mejor definición de la obra la da el mismo prologuista, cuando afirma que «estas páginas son fragmentos de buena voluntad con la esperanza de que, siendo también exponentes de buena inteligencia, ayuden a los creyentes y ciudadanos a comprender mejor su historia, a asumir mejor su presente y a forjar mejor su futuro». Porque aquí aparece la cuarta «dialéctica», que contribuye a que sea tan difícil situar este libro en un género concreto: la conjugación entre la finalidad apologética y la científica; aunque, sin duda, se trata de un estudio que contribuirá a dinamizar el debate sobre un asunto de tanto interés como la evolución de la Iglesia en España durante la segunda mitad del siglo XX.

S. Aurell

Janne HAALAND MATLÁRY, *Il tempo della fioritura. Per un nuovo femminismo*, Mondadori, Milano 1999, 184 pp.

Janne Haaland Matlary, catedrático de Relaciones Internacionales en la Universidad de Oslo, y actual Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores de Noruega, reflexiona en esta obra sobre un tema clave de nuestro tiempo: el feminismo en la encrucijada histórica de finales del segundo milenio. Parte de la experiencia del feminismo escandinavo, y la desarrolla tomando como puntos de referencia la conexión entre maternidad y feminidad, entre familia y trabajo. Considera propias las instancias más válidas del feminismo: hacer a las mujeres más libres y conseguir la paridad respecto a los varones, eliminando todo lo que las

coloque en una situación de inferioridad. Aprecia el camino recorrido en las dos direcciones. Sin embargo, los problemas que ha tenido que afrontar, compartidos con tantas colegas, le hacen ver que es largo el trecho que queda por recorrer.

La tesis principal es doble: siendo los dos sexos diversos entre sí, las mujeres nunca podrán ser libres si no son fieles a su naturaleza femenina; y no alcanzarán la paridad con los hombres hasta que no estén abundantemente presentes en todos los ámbitos de la vida profesional y pública y a todos los niveles. Cada mujer ha de poder sentirse libre de ser ella misma, sea cual sea el trabajo que desarrolle. No debería verse nunca forzada a elegir entre maternidad y carrera; es más, precisamente porque es madre debería ser todavía más apreciada en su ambiente de trabajo y en política. Se han de crear las condiciones culturales y sociales que permitan que ninguna mujer se encuentre obligada a imitar a los varones para obtener un trabajo o para conservarlo y progresar en él. Igualmente, se han de dar los presupuestos para que ninguna se vea forzada a ocultar su condición de madre o a fingir que esta circunstancia es irrelevante para su vida profesional.

Aborda el tema analizando, ante todo, los elementos de un nuevo feminismo: en qué modo las mujeres son distintas de los hombres y qué implica esa diversidad desde el punto de vista de los derechos a intervenir en el campo laboral y en el mundo político. Parte de una antropología que define como «radicalmente realista». Sostiene que la maternidad es mucho más importante, tanto en términos existenciales como prácticos, de lo que admitía el viejo feminismo y que tiene que ver con los derechos de las mujeres en la vida profesional y en la actividad pública.

Presenta a continuación la situación actual de la mujer. Ante todo, la política respecto a las mujeres, a nivel mundial, en las conclusiones de la Cuarta conferencia mundial de la ONU sobre la mujer (Beijing, 1995) en la que